

Nuestra Bandera



Revista política de combate.

Editado por la Delegación del C.C. del P.C. de España. Madrid - Noviembre 1944

Vicente Uribe
=====

LAS ACTIVIDADES DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

(informe pronunciado el 10 de mayo en Méjico)

En el último número de España Popular hemos publicado el llamamiento lanzado en España por la Delegación del C.C., es decir, por el núcleo de camaradas que dirigen el trabajo del partido en el país. Vaya por delante la afirmación categórica de que estos camaradas tienen nuestra completa confianza y de que, con su brillante trabajo, están demostrando ser dignos de la confianza que hemos depositado en ellos y del cariño y la admiración de todo el Partido. No es de interés saber hoy quiénes son. Ya se sabrá cuando el conocimiento de sus nombres no signifique perjuicio para el trabajo y para el Partido. Baste decir que son camaradas que no han realizado hasta hoy trabajos de dirección nacional en el partido. Esto hace resaltar más los méritos de estos camaradas que están dirigiendo, y bien, el trabajo del partido en las condiciones más difíciles que se pueden presentar a cualquier organización o núcleo dirigente.

Es necesario no olvidar, al hacer exámen de estas cuestiones, lo que significa el fascismo, las enormes dificultades que hoy que vencer para elevar adelante el trabajo del partido y el feroz ensañamiento de los bandidos falangistas con todo lo que huele a organización del Partido Comunista. La amplitud que ya ha alcanzado la organización de nuestro partido en el país, a pesar de las tremendas pérdidas que ha sufrido en la lucha contra el falangismo, hace que estemos en condiciones de encontrar en sus filas camaradas capaces de dirigir el trabajo con éxito y eficacia. Esto no hubiera sido posible sin la educación política del partido y la justa línea de la formación de cuadros aplicada por los organismos dirigentes del partido bajo la dirección maestra de nuestro llorado J. Díaz y que tan inteligentemente es continuada bajo la dirección de la camarada Dolores.

I.- UN MAGNIFICO DOCUMENTO DE LA DELEGACION DEL C. C.

El llamamiento de la Delegación del C.C. es un magnífico documento político, tanto por la forma como por el contenido, por el tono vibrante como por la emoción unitaria y patriótica que se desprende de todo él, y su algún género de dudas constituye una de las contribuciones más altas de nuestro partido a la causa de la independencia y la libertad de España y por el restablecimiento de la auténtica democracia en nuestro país. Un somero análisis del documento pone en seguida de relieve que ninguna cuestión de importancia política queda al margen de las preocupaciones de nuestros camaradas.

Es de máxima trascendencia destacar que no se limita ni mucho menos a denunciar con trazos duros y enérgicos la criminal política del franquismo, señala también al pueblo y a la nación las nefastas consecuencias que tiene para España la continuación en el poder de esa banda de fríos y sanguinos falangistas y las peores que puedan sobrevenir si la acción unida de todas las fuerzas nacionales no echa por la borda a la cuadrilla falangista e implanta un Gobierno de Unión Nacional.

El llamamiento es una brava denuncia de la ayuda ininterrumpida que el falangismo presta a Hitler en el terreno económico, militar y político. Denuncia todas las mentiras de la llamada neutralidad del franquismo, tapa el más criminal apoyo de los vasallos falangistas a su amo. Muestra con hechos incontrovertibles cómo, al mismo tiempo que los capitostes falangistas

hablan para el exterior del cumplimiento de las obligaciones que imponen una verdadera neutralidad, en la práctica el falangismo es un aliado activo del monstruo hitleriano, a quien ayuda en la medida de sus fuerzas, y nadie puede dudar de que esa ayuda va contra los intereses de las Naciones Unidas y contra los intereses supremos de la Nación española.

FRANCO NO HA SIDO NUNCA NEUTRAL.-

Este documento de combate plantea en primerísimo término la obligación que tienen todos los españoles de destruir por todos los medios a su alcance los verdaderos actos de guerra del falangismo en beneficio de Hitler y contra las Naciones Unidas, de sabotear la producción de guerra que va a manos de los nazis, de destruir las comunicaciones que sirven para este fin, de no entregar los productos agrícolas a los saltadores nazifalangistas, de oponerse por las armas a servir de carne de cañón al hitlerismo, pues ello es tanto como convertirse en enterradores de España.

Como veis, hay una evidente contradicción entre el espíritu y los actos de los patriotas españoles y lo que se cocina en algunos círculos internacionales de las Naciones Unidas en relación con el franquismo. En estos últimos tiempos, se ha armado mucho ruido a cuenta del acuerdo entre Franco y los gobiernos inglés y americano en relación con los envíos desde España de materias primas esenciales para Alemania. No pienso que favorezca en nada a la causa de las Naciones Unidas el presentar acuerdos de esta naturaleza bajo una luz falsa o exagerada. Es verdad que las Naciones Unidas han obtenido algo de Franco. Pero ese algo es muy poco comparado con las primitivas exigencias de las Naciones Unidas en su legítimo empeño por obtener una verdadera neutralidad del Estado franquista. Hay cuestiones como los créditos a Alemania a las cuales no se hace mención. Y, en relación con todo el volumen de la ayuda de Franco a Hitler, lo obtenido es mucho menos todavía. Quizás lo más importante de todo esto sea la confesión paladina del franquismo, en estas mínimas concesiones a las justas exigencias de las Naciones Unidas, de que las palabras de neutralidad eran eso, palabras, pero los hechos eran diferentes, eran hechos de ayuda activa a Hitler y de colaboración efectiva con los sapos nazis.

Sería de una ingenuidad insuperable creer ni por un solo momento que Franco ya es neutral y que los acuerdos citados marcan el fin de la beligerancia del franquismo al lado de Hitler. Por lo menos los españoles antinazis no lo creemos ni un segundo. Conocemos demasiado bien a ese atajo de gnujas y traidores, conocemos demasiado bien sus tretas y artimañas para trillar el contenido de las promesas que hacen. Los que realizan una obra criminal exterminio de españoles para servir a Hitler no sólo no pueden ser perdonados en nada, sino que tienen que ser arrojados violentamente del concierto de las naciones civilizadas. Nosotros pensamos que Franco continuará enviando tungsteno a los alemanes; quizás cambien ahora la forma, pero con eso, naturalmente, no cambian el fondo del asunto. Y que continuará enviando a Hitler el petróleo de las Naciones Unidas, como ha hecho hasta hoy; lo único que no llegará será lo que destrocen en su heroica lucha los españoles por la libertad, encargados de impedir que Hitler reciba de Franco lo que éste a su vez recibe de algunos de las Naciones Unidas. Puede que retiren de España, Tánger y Marruecos algunos espías nazis, los cuales han realizado una inmundicia labor junto a los falangistas y teniendo a éstos a sus órdenes. El retirar el conjunto de espías nazis compuesto por el falangismo no sólo en España, sino también aquí, en América, de esto se encargan los españoles patriotas que no creen, como es natural, en ninguna clase de promesas de los servidores de Hitler. Los mayores contingentes de la División Azul hace tiempo que fueron retirados por el glorioso e invencible Ejército Rojo, hace tiempo que quedaron enterrados en tierra soviética, tierra que hollaron pensando en el botín o arrastrados por la fuerza por los que a sí mismos se llaman neutrales. O bien regresaron a España hechos unos guiñapos, llevando en sus cuerpos las señales inequívocas de la efectividad de las armas soviéticas. En oposición a la División Azul, el pueblo español ha hecho causa común con sus hermanos soviéticos. Hace ya mucho tiempo que el franquismo encuentra tremendas dificultades para llenar las filas de la cada vez más mermada División Azul. Estas dificultades se hallaban no sólo entre los soldados españoles, sino también entre muchos jefes y oficiales del Ejército franquista, opuestos a la política aventurera y anti-española de los falangistas.

Los soldados españoles, en múltiples casos, se negaron a combatir contra el Ejército Rojo. Para los falangistas, la División Azul, que consideraban como un negocio personal y político, dejó de tener, hace mucho tiempo los atractivos de los primeros días, pues el negocio personal se convirtió en un pedazo de tierra donde enterrar sus nauseabundos huesos y el negocio político se convirtió también en el odio concentrado de los españoles dignos de tal nombre y en ser señalados como alimañasapestadas. Ahora en vez de División Azul se llamará Legión Española y su reclutamiento no se hará en los cuarteles -cosa que por otra parte, es una clara confesión de la beligerancia militar franquista junto a Hitler-, sino en las organizaciones de Falange, el organismo de criminales que usurpa el poder en España.

Conviene no perder de vista, en este maremagnum de las relaciones mundiales, que Hitler necesita fortalecer la posición internacional del franquismo, harto desprestigiado, para, a través de él, realizar su política de división de las Naciones Unidas, tratando de salvarse con la ayuda de los peciguadores que todavía coleean por ahí. Es el pueblo español, con su lucha heroica y abnegada, quien corrige en la práctica las insustancias de una política no muy lucida que algunos que desde hace tiempo repiten para con algunos gobiernos de los países en lucha con el hitlerismo.

**ARDIENTE LLAMAMIENTO A LA UNIDAD
Y A LA LUCHA CONTRA EL FRANQUISMO
Y POR LA DEMOCRACIA.-**

Para oponerse a Hitler, para derribar a Franco y Falange, nuestros camaradas hacen un ardiente y valeroso llamamiento a la unidad. Hacen suyo

el programa de la Junta Suprema de Unión Nacional, ya conocido, donde queda patente el espíritu y la voluntad democrática de las fuerzas que la conforman al propugnar por elecciones libres y democráticas para una Asamblea Constituyente, en que el pueblo, a través de sus representantes, restablezca el orden constitucional en España. Los camaradas de España llaman a los españoles de todas las ideologías a constituir las Juntas de Unión Nacional "que se lancen a la cabeza del pueblo a la lucha y las dirijan en el combate hasta la victoria". Que no se confíe en que la victoria venga de fuera. Se insiste particularmente en esto y es justo, pues no puede haber nada más pernicioso y adormecedor que pensar falsamente que los de fuera van a corregir lo que es obligación de los españoles solucionar en bien de la patria. Y tienen razón cuando afirman que eso representaría un gravísimo error para España. También insisten en que el desarrollo de la situación internacional no puede ser más que favorecer la lucha unida de los españoles, a causa de los triunfos de las Naciones Unidas, especialmente por las espléndidas victorias del Ejército Rojo. Tienen plena razón nuestros camaradas cuando afirman de manera rotunda, refiriéndose al conjunto de las fuerzas antifranquistas: "Somos más fuertes que ellos y podemos vencerlos. Los venceremos si todas las fuerzas antifranquistas nos lanzamos bien unidas al combate desde este mismo momento. Todo depende de nuestra audacia, de nuestro coraje, de nuestra decisión."

Es de particular importancia el trabajo que realizan nuestros camaradas en el país, junto a republicanos y socialistas, en defensa de la democracia y de la solución democrática de los problemas de nuestro país. Tiene todo el valor del combate por la libertad, bajo las condiciones del terrorismo falangista, y de la meta política de la lucha del pueblo español. La defensa clara y precisa de los postulados democráticos es un estímulo poderosísimo para la participación en la pelea de los grandes masas nacionales de todas las tendencias antifranquistas. Y es también el mejor vallador contra cualquier intento de burlar la voluntad nacional, de imponer regímenes a espaldas del pueblo. No faltan en España manejos de gertas monárquicas, que, aunque en oposición a la política del falangismo, se orientan a imponer la monarquía en España, sin tener en cuenta la opinión y la voluntad del pueblo. Es absolutamente claro que cualquier propósito de burlar el ejercicio de la democracia en nuestro país, después de la caída del franquismo, no conducirá a otra cosa que a la continuación de la guerra civil en España. El pueblo lucha no para encontrarse, como resultado de sus esfuerzos y sacrificios, con otro régimen de dictadura, traído con ayuda de las bayonetas de ciertos círculos extranjeros. Tenemos confianza en el pueblo y en que todos los manejos antidemocráticos se venarán abajo. La lucha del pueblo español desembocará en el establecimiento de un régimen de libertad y de democracia en España.

TODAS LAS CLASES SOCIALES CONTRA FRANCO Y POR ESPAÑA.-

habéis visto que nuestros camaradas llaman al combate a las diversas clases sociales del país. En primer término, dirigen un ardiente llamamiento a la clase obrera, a la que llaman con justa razón "la indómita clase obrera tan luchadora en su historia, la que más ama la libertad y la independencia de la patria. Los obreros hermanados con los campesinos y el resto de las fuerzas republicanas hemos de ser el motor impulsor de la lucha actual". He aquí planteados, y muy sabiamente, por cierto, y en muy pocas palabras, algunas de las cuestiones de vital importancia. Misión de vanguardia de la clase obrera en la lucha contra el franquismo; unidad para que esta sagrada misión pueda ser realizada con éxito afirmando al mismo tiempo que en estas circunstancias el papel de vanguardia no corresponde sólo a la clase obrera, sino también a los campesinos y a todas las fuerzas republicanas. Se manifiestan clara y torondamente por la unidad sindical, posición que según afirman también es defendida por la organización clandestina de la C.N.T. en Barcelona, y, como ya conocemos, esta posición unitaria es asimismo sustentada por la C. de la U.G.T. en México. Cuando estas posiciones unitarias, nuestros camaradas las enfocan como tareas urgentes, afirmando que "la unidad sindical es el arma que asegurará la victoria en las batallas obreras". Teniendo en cuenta el trascendental papel de la clase obrera y la importancia de estas batallas de los trabajadores, los esfuerzos de los camaradas se orientan desde hace tiempo a lograr resultados prácticos, y son ya muchos los casos de unidad de los obreros, antes divididos en banderías sindicales.

El llamamiento a los campesinos, además de englobar las ideas generales y comunes a toda la Nación, además de incitarlos a fraternizar con los obreros, contiene los elementos esenciales de lo que las gentes laboriosas del agro español pueden y deben hacer contra los atracadores falangistas, que se quean y estrujan a los trabajadores del campo.

Los hombres de profesiones liberales, los representantes del arte, la ciencia y la cultura españolas, tienen su puesto en la lucha sin cuartel contra Franco y Falange. En la España estroznamente oscurantista del nazifalangismo, toda manifestación libre del pensamiento científico y cultural es aniquilada. Y los hombres de ciencia fieles al pueblo y a la libertad sufren las mismas terribles vicisitudes que toda la Nación. Los intelectuales de nuestro país pueden y deben ayudar a la lucha conjunta del pueblo de España por la libertad y la independencia de la patria poniendo su saber al servicio del combate patriótico por la liberación de España.

Los hombres de empresa, grandes y pequeños, comerciantes e industriales si no están incurso en crímenes contra la patria, encontrarán campo para sus actividades lícitas en una España liberada del franquismo y no estarán sujetos como ahora a los asaltos de los ladrones de Falange y al robo de sus bienes y propiedades. Pueden y deben participar en la lucha patriótica, junto al pueblo. Antes que los intereses mezquinos y egoístas esté la patria, hoy sojuzgada por los nazifalangistas.

EL EJERCITO CON EL PUEBLO.-

La importancia que en el manifiesto se concede a los militares está sobradamente justificada por el papel que ejercen las fuerzas armadas dentro del régimen franquista. Se hace un llamado directo a la lucha por la patria a los soldados, oficiales y jefes. El fascismo español, en el interior del país, se apoya fundamentalmente en el Ejército. Ese Ejército está lejos de ser una fuerza compacta, totalmente unida, como tienen por costumbre blasonar los capitostes falangistas. Bajo el peso de los acontecimientos internacionales, y gracias a la heroica lucha del pueblo español, el falangismo atraviesa una dura crisis de descomposición política. Esta descomposición política alcanza grandes proporciones en el seno del ejército franquista. Lo habiemos de los soldados, pues ellos son hijos del pueblo, son fieles al pueblo y a España. Una de las pruebas de la división en las clases superiores del ejército nos la da el hecho, harto elocuente, de los esfuerzos inauditos que realiza el franquismo tratando de soldar las partes rotas en la estructura del régimen y que, cuando se refieren al ejército, adquieren una importancia excepcional. No todos los jefes y oficiales del Ejército franquista están de acuerdo, ni mucho menos, con la política del franquismo. Hay muchos que son conscientes de que la subordinación del falangismo al carro hitleriano es una catástrofe

para España y de que la situación franquista es una venta de la soberanía e independencia nacionales. Percatados de esta realidad, nuestros camaradas llaman a los militares patriotas a unirse al pueblo en una lucha común, la lucha de todos los amantes de la libertad y la independencia de España. Es cierto, absolutamente cierto, que errores pasados pueden ser corregidos por una conducta actual a tono con los supremos intereses del Estado Español, poniendo las armas al lado del pueblo para batir unidos a los traidores falangistas.

Los guerrilleros, las mujeres y los jóvenes patriotas ocupan un lugar destacado en las preocupaciones de nuestros camaradas. Los guerrilleros deben incrementar sus contingentes armados, pasar a acciones todavía mucho más importantes en la lucha armada contra los falangistas; los jóvenes deben engrosar en grandes núcleos las unidades de los guerrilleros y aportar a ellas toda su combatividad y toda su juventud. Las valientes mujeres españolas que tan grandes esfuerzos realizan en la lucha contra los bandoleros de Falange ocuparán un lugar destacado en los combates generales por la libertad y la independencia de España.

RESPONSABILIDAD DE LOS COMUNISTAS Nuestros camaradas, que tan acertadamente enfocan los problemas políticos del país y que resuelven con éxito multitud de cuestiones, colocan las responsabilidades de los comunistas en lugar adecuado, en el lugar que corresponde a la gran fuerza de nuestro Partido y a las gloriosas tradiciones de la organización comunista española. Apremian a los comunistas a fundirse más con las masas, a estar más unidos al pueblo. Comprueban que el abnegado trabajo de los comunistas y las pruebas irrefutables de la justeza de la línea política de nuestro partido han hecho aumentar todavía más la adhesión, el cariño y el respeto de todo el pueblo español hacia el Partido Comunista de España. Hablan con claridad de las tareas de los comunistas, cuando dicen: "A la vez que reforzamos las de Unión Nacional, de agitación y propaganda y de organización, la de conducir al pueblo a toda clase de luchas es la tarea en la que tienen que volcarse ahora los esfuerzos de todo comunista allí donde se encuentre". Este llamamiento a los comunistas no debemos apreciarlo como dirigido únicamente a los camaradas que se encuentran en el país sino como dirigido también a todos los comunistas que por diversas circunstancias nos encontramos fuera de España. Las obligaciones y deberes de los comunistas españoles son iguales e idénticos, y los que estamos fuera debemos y podemos hacer mucho más por ayudar a nuestros camaradas en el país y a la lucha general de nuestro pueblo. Destaca con fuerza singular la confianza de los camaradas en que los comunistas cumpliremos con honor la labor histórica que nos proponemos. Colocan como herencia de los comunistas la bravura indómita de héroes de la lucha antifranquista de la talla de Larreñaga, Diéguez, Girón, Mesón, Bolívar, Tolens, Asarta y tantos milos más. Se sienten seguros porque tienen una confianza ilimitada en el Comité Central del Partido siguiendo las "sabias enseñanzas y justas directivas de nuestra gran Dolores Ibarruri, símbolo viviente del pueblo español en lucha".

Podéis apreciar, camaradas, que todo el documento es un ejemplo de claridad y sencillez. "recuerda el estilo maravilloso de José Díaz y de Dolores Ibarruri". Es una prueba más de que en el Partido hay muchos y muy buenos discípulos de nuestros dos grandes jefes y maestros.

Quiero terminar esta parte de mi informe repitiendo con toda intensidad uno de los párrafos finales de este documento que analizo y que, a mi juicio, es un testimonio inigualable del espíritu que anima a todos los auténticos patriotas españoles, cuando dicen: "Pueblo español. Patriotas españoles de todas las tendencias. Desde los arcanos más profundos de su noble historia, la voz de España, nuestra madre, de la España inmortal, nos llama a gritos en nuestras conciencias, para que como en otras epopeyas de la patria nos lancemos todos en brava batalla a aplastar a los traidores que nos venden y la envilecen, a devolverle su libertad e independencia esplendorosas, que le han sido arrebatadas felonamente, a salvarla de la hecatombe al servicio de Hitler a que la conducen Franco y su Falange".

ALGUNOS EJEMPLOS DE LA ACTIVIDAD DEL PARTIDO.

En relación con la marcha del trabajo, los camaradas nos comunican cosas de interés. Con fecha de diciembre, en un informe recibido, nos dicen: "Esto va mejorando mucho; se hace buen trabajo de masas y se for

talecen las relaciones unitarias. En Madrid se efectuó una gran manifestación el 7 de noviembre, en la Ciudad Universitaria. Fué un éxito sin precedentes desde hace cuatro años. Estuvo concurrenciísima. Fué un enorme éxito para el partido que organizó la manifestación en unión de todos los amigos de otras organizaciones, aunque como ya sabéis que ocurre con frecuencia nosotros tenemos que hacerlo todo".

También nos dicen en el mismo informe: "A fuerza de insistir con los camaradas y habiendo desplazado a algunos elementos que no comprendían la situación, lo cierto es que nos estamos dedicando a bríosas actividades de trabajo. Queda mucho por hacer todavía, pero se ha roto con la pasividad, se ha puesto en marcha todo el Partido, que era lo más difícil. Ahora el primer tema es acelerar el mejoramiento del trabajo y ser expertos en la dirección. Es lo que procuramos con el mayor ahínco. Vuestros materiales nos son de gran utilidad. Muy contentos con los artículos de Dolores y también con los de Uribe, Mije y Carrillo. Tenemos la satisfacción de decir que así era como concebíamos el trabajo. Estos materiales nos enseñan mucho, y les damos gran difusión entre el partido y entre el pueblo."

En otro informe, fechado a fines de febrero último, nos dicen: "Hemos recibido vuestras cartas. Son materiales estupendos, así como vuestros últimos artículos. Estamos completamente de acuerdo y nos sirven maravillosamente. En líneas generales es así como estamos orientando nuestras actividades y como es natural lo seguiremos haciendo con mayor ahínco y seguridad todavía. Nos llena de orgullo la coincidencia en lo esencial en cosas escritas en la misma fecha sobre los mismo temas, como por ejemplo todo lo referente a la disolución de la Internacional Comunista. Todo esto, estamos seguros, que dentro de las rabietas que pasáis por no poder estar a nuestro lado o en más estrecho contacto, os dará más confianza y seguridad". "Hemos recibido las visitas de los camaradas F.M., etc.; estas visitas nos llenan de la más profunda satisfacción y nuestro deseo es que en la medida de lo posible estas visitas se aumenten en calidad y en cantidad". Nos dicen después que ha habido algunas detenciones en el Sur del país, pero que el Partido es lo suficientemente fuerte para sobrellevar lo que ellos mismos llaman gajes del oficio y que no nos apuremos, "pues debemos estar seguros de que la salud de nuestra organización es tan fuerte que no hay hoy terror que la rompa. La organización va bien, estudiando y aplicando el llamamiento que os transmitimos con esta fecha". Y además añaden: "Dentro de poco las detenciones las van a padecer los de la acera de enfrente". Este breve resumen nos habla bien alto de la confianza de los camaradas en la unidad de nuestro partido y de los formidables éxitos obtenidos en la lucha contra el falangismo, recordando nuestra justa línea política de Unión Nacional.

II.- LA CONFERENCIA DE ENERO DE 1943

Estos resultados que hoy tenemos a la vista son el producto de un trabajo tenaz y perseverante por parte de nuestros camaradas en el país. En enero de 1943, se celebró una conferencia del partido con participación de líderes de las organizaciones más calificadas y del P.S.U. También estuvieron presentes representantes de los jóvenes, de las mujeres, de los grupos de guerrilleros y de los presos. En esta conferencia se presentó un amplio informe sobre la situación internacional y de España y sobre las tareas de la lucha y unidad. Este informe fué impreso en España y ampliamente difundido en todo el partido. La Conferencia de enero del 43 fué un hecho de alcances incalculables en la vida de nuestro partido, y sus resultados, por el trabajo de los camaradas, están a la vista en forma venturosa para el pueblo español. En este informe de la Conferencia, la situación internacional ocupa un lugar destacado en las preocupaciones de los camaradas. Es completamente justo que los camaradas, en una Conferencia de partido en España, dediquen una atención marcada a la situación internacional, tanto por lo que ésta significa para la marcha de los acontecimientos en nuestro país, como por las obligaciones que ella comporta para nuestro pueblo en la lucha general contra el hitlerismo, que entonces y ahora es el enemigo mortal de la humanidad. Y en España ocupa el poder una cuadrilla dedicada por entero a apoyar la guerra hitleriana de opresión y sojuzgamiento de los pueblos, incluido el nuestro.

El informe de la Conferencia empieza saludando al gran Stalin, al ejemplo del Partido bolchevique, al Ejército Rojo, que ha elevado la potencia mili-

- 7

tar y el heroísmo revolucionario a grados nunca vistos. "Saluda a nuestra Do-
lores Ibarruri, gloria, símbolo y orgullo inmarcesible de nuestro Partido,
de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo; a nuestros queridos y abnegados
camaradas Vicente Uribe, Antonio Mije, Francisco Antón, Santiago Carrillo,
a nuestro C.C., modelo de firmeza, coraje y justeza en su orientación y di-
rección constante en la lucha". En el informe se analizan el carácter del
fascismo y sus planes para España, los esfuerzos de nuestro partido para lo-
grar la unidad de las fuerzas antifascistas, especialmente la unidad de la
clase obrera. Dice después: "Hitler encontró en España a unos miserables dis-
puestos a venderla y se produjo la hecatombe nacional montada por Hitler y
sus siervos Franco y Falange". Examina la política del Partido durante la
guerra y comprueba la razón que le asistía en el curso de la contienda. Pone
al desnudo todas las falacias, engaños, embustes empleados por los falangis-
tas para embaucar a gentes atrasadas y hacerlas combatir contra España y en
beneficio de Hitler. Y pone en la picota al anticomunismo de los salteadores
hitlerianos y sus lacayos falangistas. La exactitud de la apreciación que
nuestros camaradas hacen de la situación queda reflejada en lo siguiente:
Las manifestaciones falangistas antisoviéticas de fines de junio del 41, con
las que intentó preparar un ambiente de intervención de guerra, les cubrieron
de ridículo al poner en evidencia no sólo que el pueblo español estaba
unánimemente contra la guerra, sino que se pronunciaba ostensiblemente en fa-
vor de los pueblos hermanos de la Unión Soviética, vilmente atacados por el
enemigo común. La recluta de la División Azul no produjo más "voluntarios"
que para un pelotón de los torpes, compuesto por aventureros de la peor cala-
ña. Pero Franco ha obligado a soldados de España a vestir el uniforme ale-
mán y, cubiertos de oprobio y vileza, a caer como criminales y bandidos en
el frente soviético, dando su sangre por el monstruo Hitler. De esta manca,
entre otras, con relevos constantes de la División Azul, Franco participó en
el frente más importante de la guerra contra la coalición anglo-soviético-
americana y todos sus aliados. Ninguna careta antisoviética puede desvirtuar
este hecho".

HONOR A NUESTROS MARTIRES.

Los camaradas se refieren después al heroísmo de los
comunistas de todos los países en la lucha contra
hitlerismo. Hacen honor a las decenas de millones de
camaradas martires de la independencia de España, asesinados bestialmente
junto a patriotas de todas las ideologías por los sicarios de Falange, a
Guez, Girón, Lara, Mesón, Bolívar, Caribau, Asarta y otros; a Larranaga,
quien pletórico de firmeza y orgullo bolchevique supo interpretar los senti-
mientos de todos los comunistas españoles, escupiéndole a la cara a los ver-
dugos que dictaron su asesinato estas solemnes palabras: "Patria, Sr. Presi-
de y demás miembros del Tribunal, para los comunistas es España. Por ella
nos y damos nuestras vidas. Por el engrandecimiento de España luchamos antes
del 18 de julio. Por liberarla de la invasión extranjera murieron los comu-
nistas a millares, en unión de otros españoles, desde aquella fecha hasta
nuestros días. Y es por España por lo que nosotros, si tenemos que morir, mu-
riremos, como han sabido morir los españoles que nos han precedido y que nos
seguirán".

Así hablan los comunistas ante sus verdugos!

Apreciando en sus justos términos el gran crimen que los falangistas
preparan contra España en relación con la guerra hitleriana, dicen nuestros
camaradas: "A toda costa tenemos que impedir que se produzca tan horrendo
crimen, que representaría la ruina, la muerte, la ignominia para España. Es
aquí la tarea histórica que se presenta hoy ante nuestro partido y todos los
españoles, y cuyas formas victoriosas de su más rápida realización vamos a
estudiar y decidir en esta conferencia. Salvar a España de la guerra hitle-
riana, derrotar a Franco y Falange, recuperar la independencia de nuestra Pa-
tria y poner a nuestro pueblo en uso de la soberanía nacional, esto es, en
condiciones de decidir democráticamente su futuro de libertad y prosperidad.
Es de esta forma, verdaderamente magistral, como los comunistas españoles en
el país enfocan la situación de España y las obligaciones de los españoles,
en primer término de los comunistas. Conviene no olvidar que la conferencia
del partido se celebró en momentos muy graves, cuando a raíz del desembarco
de las fuerzas anglo-americanas en el norte de África, el régimen de Franco
incrementó una serie de medidas de guerra en favor de Hitler, entre ellas e-

aumento de efectivos militares en el Marruecos Español, y sobre España pendía con inusitada gravedad la amenaza de que la política aventurera del falangismo arrastrara a nuestra patria a la catástrofe. La actividad militar del falangismo es denunciada con gran vigor y energía. No voy a repetir todas las cosas, pues muchas de ellas son harto conocidas. Otras no son conocidas, como por ejemplo que moros falangistas fueron enviados durante aquel período desde el Marruecos Español para hostilizar a las tropas inglesas y americanas; que los aeródromos de Cádiz sirvieron de punto de partida a los aviones alemanes para bombardear los puertos del Marruecos francés, etc., todo esto acompañado de múltiples actos más de provocación para las potencias democráticas. Y valientemente, como justa conclusión a la situación, dicen los camaradas por aquel entonces: "Por eso todos los españoles que quieren salvar a España y salvarse ellos mismos de la hecatombe de la guerra, no sólo por patriotismo, sino hasta por egoísmo, tienen que luchar desde ahora con todas sus fuerzas para que Franco y Falange no puedan llevar a cabo tan criminal propósito". Y, saliendo al paso de los que dejan para después las obligaciones del momento, afirman rotundamente que "no basta estar decididos a luchar contra la guerra cuando llegue la hora, pues cada acto que Franco realiza a favor del Eje, como ayuda que presta a Hitler, es un paso más hacia el precipicio. Desde este instante, es cuando hay que luchar con todas nuestras fuerzas. No se puede esperar a cuando llegue la hora, porque la hora si preña ha llegado ya de impedir que salga nada de España para Alemania, de terminar con las provocaciones de Franco contra la coalición anglo-soviético-americana, de acabar con la bochornosa División Azul". Y añaden: "Pero no hay que hacerse ilusiones. No terminaremos con las provocaciones falangistas en favor del Eje y contra la coalición anglo-soviético-americana, no libramos a España de la horrible pesadilla de la guerra hitleriana, no garantizamos una auténtica neutralidad, más que derrotando para siempre a Franco y Falange, que como agentes de Hitler son incompatibles con la neutralidad y la independencia de España, y derrotándolos todos los españoles unidos".

LA SITUACION DE ESPAÑA Y LA LUCHA ANTIFRANQUISTA.

Los camaradas abordan después el problema crucial de la unidad y examinan las condiciones en que esta unidad puede ser forjada rápidamente, la unidad de todos los españoles, garantía del hundimiento y la derrota de Franco y la salvación de España. Hacen referencia a una reunión efectuada en Grenoble (Francia) "por dirigentes destacados de todas las tendencias políticas y sindicales democráticas, incluida una característica representación de los católicos, se refleja magníficamente la situación actual de España (la reunión se celebró a mediados del 42) en la siguiente forma: A partir del alzamiento sedicioso apoyado por los ejércitos extranjeros contra el poder legalmente constituido, la dominación alemana en España por medio de Franco y Falange representa la ruina completa de toda la nación. Desde el 18 de julio de 1936, ha provocado la más bárbara sangría del pueblo español, que los criminales fusilamientos franquistas prolongan ferozmente todavía y que se ha traducido en millones de muertos. Ha pretendido sistemáticamente dividir a los españoles en una muralla de odio y de rencor implacables. Ha dado lugar a la era más espantosa de hambre y miseria que conoce nuestra historia. Ha depauperado alarmantemente a la raza, fomentando todas las epidemias y enfermedades, desarrollando en modo inconcebible la tuberculosis, en especial entre la juventud. Ha elevado pavorosamente la curva estadística de la delincuencia común, particularmente juvenil e infantil. Ha creado una población penal de un millón de encarcelados y castigados, que desnuda completamente la economía española y provoca un grave malestar en el país. Ha sujetado a la población obrera a condiciones insoportables de existencia y ha desarrollado el paro forzoso con todo su cortejo de calamidades humanas y sociales en proporciones que en ninguna otra época se conoció en España. Ha disminuído extraordinariamente la producción del agro español reduciendo a la esclavitud y miseria a los campesinos. Ha arruinado a los comerciantes, pretendiendo además cargar sobre sus espaldas la responsabilidad del hambre que padece el país. Ha cerrado a la exportación española los mercados más fructíferos y productivos. Ha retraído el capital de inversiones e iniciativas que podrían reanimar la vida económica del país y a las que pueden aventurarse, como es natural, ante la inestabilidad del régimen y su insensata política. Ha paralizado todas las industrias que no interesan di-

ectamente a Alemania. Ha destrozado la moneda nacional, asignando a la peseta un valor ficticio, sin cotización posible en el mercado monetario mundial. Ha castrado la cultura española, ha matado la libre iniciativa estudiantil, intelectual y artística, y hasta el incomparable idioma de Cervantes amenaza regenerarlo con el amanerado, decadente y vacío estilo de la Falange. A la ola de la política diplomática hitleriana, ha enfrentado a España con las naciones más ricas y más poderosas del mundo, con la casi totalidad de los países hermanos de la América de habla hispana y ha dado lugar a que España no tenga ni siquiera un Concordato firmado con la Santa Sede. Ha pretendido hundir en su propio desprestigio a la Iglesia Católica, esforzándose laboriosamente en presentarla como consubstancial con la Falange. Ha procurado dehonrar al ejército español, trabajando por pudrir los mandos, por falangizarlos, hasta llegar al escándalo de elogiar oficialmente a los jefes indignos que se cubren de oprobio bajo el uniforme extranjero de la División Azul. Ha vedado los derechos naturales y privativos de los catalanes, vascos y gallegos. Ha impedido toda agrupación libre profesional, destruyendo el funcionamiento legal de todos los sindicatos obreros y campesinos, ya fuesen de la U.G.T., de la C.N.T. o católicos, pretendiendo sustituirlos obligatoriamente por los burocráticos de los sindicatos verticales. Ha machacado todo concepto de libertad en nuestra patria, poniendo en la ilegalidad a todos los partidos, desde los grupos carlistas y núcleos monárquicos alfonsinos, pasando por las organizaciones políticas representativas de las derechas y católicas españolas como la CEDA, agrarios, progresistas y republicanos conservadores, hasta los partidos democráticos republicanos y los partidos obreros socialista y comunista, aspirando a que toda la vida de España se concentre en las manos incapaces, aventureras y vendidas al extranjero de Franco y Falange que, con su infame política, sólo han sabido concitar el odio a muerte unánime de todos, absolutamente todos los españoles. El pueblo entero, sin distinción de clases, ideologías o creencias, aborrece el régimen franquista".

Se examinan después múltiples actos de lucha contra el régimen franquista: acciones de los guerrilleros, sabotajes de las comunicaciones, huelgas, movimientos reivindicativos, incendio de un periódico falangista en Sevilla, plante de los soldados de un cuartel en Málaga que se niegan a ser trasladados a las Canarias, que piensan que van a ser utilizados contra las tropas anglo-americanas, sabotaje de la producción, liquidación de italianos, nazis y falangistas, lucha conjunta de obreros y campesinos contra los saqueadores falangistas intentando llevarse los productos de los campesinos, protesta y manifestaciones de mujeres contra el hambre, asaltos a depósitos de víveres, muchos ejemplos de patronos grandes y pequeños, que, para proteger a los obreros perseguidos por el régimen burlan las órdenes de los sindicatos falangistas referentes a la mano de obra. Se dan casos de empresas, especialmente en Bilbao y Barcelona, que recomiendan a sus obreros producir demasiado y hacen la vista gorda ante las deficiencias de la producción, teniendo en cuenta que las mercancías van destinadas a los nazis, en el informe se subraya el incremento de la agitación. En las paredes y en las carreteras aparecen carteles contra la guerra hitleriana y contra Franco. Se multiplican las octavillas y los manifiestos clandestinos. Nuestro semanario "MUNDO OBRERO" no ha dejado de publicarse y hoy se presenta ante la clase obrera y ante todo el pueblo magníficamente impreso en nuestro propio país. "RECONQUISTA DE ESPAÑA", órgano de la Unión Nacional, se reparte con gran profusión, y miles de patriotas reproducen por sí mismos este órgano de combate. Aparece en Madrid "Liberación Nacional", periódico de masas. Aparece también el periódico "Por la libertad", órgano del Partido socialista, que defiende la unidad de los trabajadores y de todos los españoles. Además de todos éstos, se publican otros más, entre ellos "Verdad", en Valencia y "Reball", órgano del P.S.U., en Cataluña. Ante todos los actos de lucha y marcada posición de hostilidad al franquismo de núcleos importantes en el ejército y en la iglesia, señales de la evolución de las fuerzas que antes tuvieron con el franquismo y que ahora se vuelven contra él, nuestros camaradas sostienen que "nada extraño tiene, pues que tan magníficos ejemplos nos llegan de todas partes, que surjan en España misma millares de Comités de la Unión Nacional, en la composición de algunos de los cuales encontramos representantes calificados de fuerzas de derechas que odian a muerte a Franco y luchan activamente contra él".

LAS CUATRO CONDICIONES DE LA VICTORIA.

Esto era en enero de 1943, y estos hechos significan que los españoles, sin distinción de creencias e ideologías, se pronun-

cian contra Franco y Falange y que los españoles, sin distinción, inician prácticamente la lucha contra el falangismo. Respondiendo a los pasivos, nuestros camaradas hacen esta estupenda observación: "Un pueblo que confía en que su libertad se la regalen desde fuera, en que su independencia se la regalen desde fuera, no ama suficientemente su independencia y no la alcanza jamás. En cambio, con la lucha de todos los españoles unidos, podemos y debemos alcanzar en breve plazo la libertad y la independencia de España". Después, los camaradas se presentan el problema de qué hacer los españoles unidos para alcanzar la victoria. Centran su atención en cuatro áreas principales, a saber: en primer lugar, hacer de hierro la unidad de la clase obrera, estrechar la hermandad de los obreros y campesinos, robustecer la unidad de los obreros, campesinos y la pequeña burguesía liberal, es decir de todas las fuerzas defensoras de la democracia; segundo, aislar completamente a Franco y Falange de todos los españoles, arrebatárles sus armas más dañinas, el anticomunismo y la amenaza del caos que, según ellos, habría de sobrevenir en España tras su desaparición; tercero, para alcanzar la victoria es preciso forjar de hecho en todas partes, política y prácticamente, la Unión Nacional de todos los españoles; por último, para alcanzar la victoria es necesario tomar en todas partes las medidas políticas y prácticas, de masas y organizativas, para lanzarnos a la lucha victoriosa por derribar a Franco y Falange e instaurar un Gobierno de Unión Nacional y salvación de España.

Sobre el primer punto dan interesantes instrucciones y consejos para el desarrollo de las luchas populares, las huelgas, las reivindicaciones, la utilización en beneficio del pueblo de los sindicatos falangistas, la lucha de las mujeres, los jóvenes, los estudiantes, los campesinos, etc. La justa comprensión que nuestros camaradas tienen del trabajo de masas queda reflejada en esta parte que se refiere al Ejército, cuando dicen: "El trabajo entre los soldados no puede ser solamente un aspecto especial del trabajo del partido, no debe revestir solamente formas clandestinas y conspirativas, sino que a los soldados y oficiales hay que rodearlos del cariño de la población donde se encuentren, en la que todos los habitantes deben sentir la necesidad de tener un amigo soldado u oficial con el que alternar en las horas de paseo. Los soldados y oficiales deben recibir mucha correspondencia de sus parientes y amigos; a través de estas formas amplias y sencillas, debe fortalecerse el espíritu patriótico de los soldados, su lucha por sus propias reivindicaciones, la preparación de las medidas que aseguren la imposibilidad de que sean llevados a la matanza de la guerra hitleriana, la preparación de las medidas que aseguren su participación activa en la derrota de Franco".

La moral combatiente antifranquista de los soldados españoles y lo bien que enfocan nuestros camaradas el trabajo entre ellos está confirmado en la carta de Gil Robles dirigida recientemente al ministro de la guerra. Gil Robles se engaña cuando habla de la unidad de los jefes y oficiales; pero en cuanto a los soldados es claro y contundente y afirma: "Queda el soldado, que por grande que sea la influencia sobre él de los que le mandan, responde a la mentalidad de la sociedad en que vive, de la familia en que se ha educado, de la fábrica en que trabajaba, del ambiente que le circunda". Continúa Gil Robles: "¿Y cual es ese ambiente? Digámoslo con claridad. Unas derechas auténticas decepcionadas, muchos negociantes corrompidos, unas izquierdas llenas de anhelo de revancha, seguras ya hoy de la victoria". Esto es lo que dice Gil Robles y es verdad en su aspecto general y muy verdad en cuanto a la expresión del ánimo de los soldados.

En cuanto al tercer punto, nuestros camaradas sostienen que "para alcanzar la victoria es necesario además forjar de hecho en todas partes política y prácticamente la Unión Nacional de todos los españoles". Y añaden: "Una vez más nuestro Buró Político y Comité Central han prestado un servicio histórico a España y a todos los españoles. Con el formidable documento que representa su Llamamiento a la Unión Nacional nos han señalado el camino. La repercusión de este documento histórico ha sido extraordinaria entre los españoles de todas las capas sociales, de todas las ideologías, de todas las creencias, tanto en el interior del país como entre los españoles refugiados en el extranjero. Ha abierto los ojos a muchos patriotas. Les ha hecho ver que su máxima ilusión de derrotar a Franco y salvar a España es perfectamen-

te posible y realizable, y les ha enseñado, cómo puede realizarse. Entre todos los que sufren la tiranía franquista -entre todos los españoles-, ha sido un rayo luminoso de esperanza que ha excitado extraordinariamente su fe y su combatividad. Con toda justeza puede afirmarse que, si hoy nos encontramos en condiciones de fijarnos la tarea de forjar realmente la Unión Nacional y salvar a España derrocando a Franco y Falange, se debe, sobre todo, a las felices repercusiones del Llamamiento del Comité Central y a la política de nuestro partido iniciada por él. El programa adecuado a la situación que nuestro partido proponía para la Unión Nacional hace más de un año y medio ha suscitado infinidad de discusiones e iniciativas dentro y fuera de nuestro partido. La idea esencial del documento, la necesidad imprescindible de la Unión Nacional de todos los españoles para la lucha victoriosa que derribe a Franco y Falange y salve a España, garantizando su independencia y soberanía y creando las condiciones para que todos los españoles expresen pacífica y democráticamente su opinión sobre el más feliz futuro de la patria, ha arraigado profundamente en el corazón de los mejores patriotas de todas las ideologías y creencias".

¿Cómo interpretan nuestros camaradas la Unión Nacional? "La Unión Nacional sólo será una realidad y triunfará si al frente de la lucha marcha el pueblo, guiado por el proletariado hermanado con los campesinos". "La Unión Nacional es la forma eficaz de la defensa del honor y el interés de España, del honor y el interés de los españoles". Y más adelante: "Es claro que fuerzas tan amplias como las que deben integrarse en la Unión Nacional sería imposible que lo hiciesen sobre la base de que renunciasen a sus puntos de vista particulares, a la forma de concebir cada uno el futuro de España. No se trata de eso. Al contrario, al participar cada organización y cada español en la Unión Nacional, piense como piense, da el primer paso fundamental y serio para abrir las posibilidades reales a sus concepciones, si éstas ganan la voluntad de los españoles". Después de analizar el programa de Unión Nacional que propugna nuestro partido, nuestros camaradas dicen: "En las elecciones a la Asamblea Constituyente, todas las fuerzas políticas españolas podrán propugnar el programa que estimen conveniente. Desde este momento podemos afirmar que, como siempre, nuestro partido defenderá en todo momento las soluciones más justas, de acuerdo con la situación, las que mejor garanticen los intereses de la clase obrera, de todos los trabajadores y de todos los pueblos de la península. Y el partido se impone como tarea hacer que todos los españoles conozcan nuestro programa de Unión Nacional."

ALGUNOS PROBLEMAS INTERNOS DEL PARTIDO.

Como es natural, en el informe a la Conferencia se examinan también algunos problemas internos del partido y las medidas convenientes y necesarias para asegurar la realización de las tareas. Y dicen: "Podemos tener el orgullo de afirmar que nuestro partido no sólo ha tenido una línea política totalmente justa, fijada por nuestro glorioso Comité Central, sino que la bestial represión de los perros de la Gestapo guiando a los falangistas no ha podido amular la actividad en España de los comunistas. Esto se debe, en primer lugar, a la educación y a la ayuda que hemos recibido de los camaradas del Buró Político y del Comité Central, y en segundo lugar al espíritu de abnegación, de heroísmo, de iniciativa -que hoy debemos desarrollar más que nunca- de que han dado pruebas en los momentos más duros y difíciles nuestros magníficos cuadros y nuestros firmes y valientes militantes. El período que acabamos de pasar, después de vencer la pasividad, demuestra que nuestro partido, formando un bloque de acero tras los gloriosos Buró Político y Comité Central en el camino de la justa línea política de masas, es capaz de dirigirlas en cualquier situación y de contribuir poderosamente a la victoria".

Después se establecen las medidas prácticas para consolidar las organizaciones del Partido, especialmente en los grandes centros industriales, para asegurar en trabajo político entre los guerrilleros, la ayuda a las organizaciones de la J.S.U. También las medidas para asegurar una justa política de cuadros, promoviendo a puestos de dirección a los mejores camaradas, los métodos de ilegalidad y conspiración, el control de las tareas, etc. Estas son algunas de las cuestiones más importantes contenidas en el informe presentado por los camaradas a la Conferencia del Partido de enero de 1943. Como véis por su simple enunciación, salta a la vista la importancia de las cues-

tiones, tanto en el orden político general como en lo que se refiere a los problemas del Partido.

A partir de la Conferencia, el trabajo político de masas del partido tomó un impulso extraordinario y se produjo un mejoramiento radical en la intensa mayoría de nuestras organizaciones. La centuplicada actividad de nuestros camaradas no tiene su reflejo únicamente en nuestro partido, sino que ha tenido siempre como virtud estimular a nuestros amigos de otras organizaciones republicanas, especialmente a nuestros hermanos socialistas, y esta actividad general de lucha unida contra el franquismo alcanzó su máxima expresión con la constitución de la Junta Suprema de Unión Nacional, firmemente asentada sobre miles de comités desparramados por todo el país y que precedieron al órgano superior de los españoles.

III.- LA REUNION AMPLIADA DE LA DELEGACION DEL C.C.

En este período de rápido curso de acontecimientos, nuestros camaradas dan pruebas de un vigor y sensibilidad política extraordinarias. Es una prueba más de la garantía que ofrecen y del que el puesto que ocupan en el Partido es un puesto merecido y saben hacerle honor. A últimos del año pasado se celebró una reunión de la Delegación ampliada del Comité Central con participación de la mayoría de los camaradas dirigentes del partido en el país. Como resultado de la reunión, fué publicado un comunicado dirigido a todo el partido. En él se analizan nuevamente la situación internacional y la situación de nuestro país así como los resultados obtenidos en el trabajo de masas y en el trabajo de unidad con la constitución de la Junta Suprema de Unión Nacional. Con fina percepción política, sacan conclusiones políticas del desarrollo de los acontecimientos en Italia que pueden ser útiles en las experiencias de lucha de nuestro país y alertan muy justamente para que estas experiencias sean tenidas en cuenta por todo nuestro pueblo y especialmente por los comunistas y la clase obrera. Se hacen eco de un fenómeno muy extendido en España, es decir, el pánico que les ha entrado a los falangistas que se retiran prudentemente, lamentando su error y maldecido a los "jerarcas". Hay dos cosas que, a mi juicio, destacan en el comunicado, aparte de la fidelidad y reiteración de la línea del partido. Una de ellas es la denuncia de las maniobras antipopulares de ciertos elementos reaccionarios. La otra es la que se refiere al trabajo del propio partido. Después de insistir en que es preciso agudizar la lucha y obtener rápidamente la victoria, atacan el problema de la siguiente forma: "Hay gentes que creen que en España no ha pasado nada, que la voluntad del pueblo español no representa nada y que se puede resolver la situación a espaldas de él, burlándose de él por medio de maniobras entre bastidores que permitan continuar teniendo al pueblo esclavo, maniatado y hambriento. Un ejemplo típico lo da el escrito de los "50 procuradores" de las Cortes franquistas, en el que piden al Jefe de la Falange "que les traiga un rey de cualquier parte, porque ésta sería la mejor forma de garantizar la continuidad del régimen actual ante el odio creciente del pueblo y la presión del extranjero". Y he aquí cómo muy justamente caracterizan nuestros camaradas los manejos monárquicos: "Estas maniobras pretenden disfrazarse, y lo consiguen ante algunos incautos acobardados, como ensayos pacíficos de ir resolviendo poco a poco la situación y devolviendo la libertad al pueblo. Debemos desenmascarar el verdadero objetivo de estas maniobras, que consistieren adormecer al pueblo, en castrarle su espíritu de lucha, y de esta forma poder engañarle y no otorgarle jamás su libertad".

LA JUNTA SUPREMA DE UNION NACIONAL.

Los camaradas analizan después la decisiva importancia que tiene la constitución de la Junta Suprema de Unión Nacional y el incalculable valor del manifiesto programa de dicha Junta y dicen: "Con dicho llamamiento las fuerzas democráticas de España continuaremos esforzándonos en atraer a la lucha a los demás sectores; pero sin tiempo que perder, dada la urgencia de la situación, nos lanzaremos ya a la lucha sin cuartel sin esperar a nadie, con la noble bandera de la Unión Nacional, que nada ni nadie nos hará arriar hasta que la icemos victoriosa en el mismo corazón de España". De aquí se deduce claramente que son las fuerzas democráticas en el país quienes han formado la Junta y elaborado el programa que ofrecen al pueblo entero y a toda la nación; que las fuerzas democráticas, todas unidas, se constituyen en vanguardia

de la lucha nacional y democrática; que esta unidad es la garantía suprema de la verdadera causa de la Unión Nacional y de que llevarán hasta el fin sus postulados en beneficio de los pueblos de España. Estamos completamente de acuerdo con los camaradas del país en su interpretación de la Unión Nacional y en que efectivamente no hay tiempo que perder en la lucha contra miserables falangistas.

Hablan después de "la trascendencia del acontecimiento político que supuso la formación de la Junta Suprema de Unión Nacional", de que "su repercusión en todas las capas del país es enorme" y de que es necesario que todos los Comités del Partido, todas las células, todos los camaradas, allí donde se encuentren, en sus provincias, ciudades o pueblos, en los lugares de trabajo o reunión, en las cárceles, cuarteles y unidades del ejército o guerrilleros, comprendan el inmenso sentido de este gran hecho político.

Los camaradas son absolutamente conscientes de la enorme responsabilidad que cabe al partido en este decisivo período histórico y plantean la cuestión en justos términos y en la siguiente forma: "La responsabilidad de nuestro partido en esta tarea fundamental es grandísima. No sólo porque el partido dirigente de la clase obrera y está a la cabeza de todo el pueblo y ha de ser la vanguardia de la Unión Nacional, sino porque además es el único partido que en todo momento ha mantenido y mantendrá su sagrada bandera de la unidad y lucha a través de una sólida organización que se extiende por todos los ámbitos del país. Este hecho debe enorgullecernos, pero debe también hacernos medir toda nuestra enorme responsabilidad. Por este hecho crecido enormemente durante estos años terribles el prestigio y el cariño de las masas obreras hacia nuestro Partido, especialmente entre los obreros, campesinos e intelectuales revolucionarios; pero, precisamente por eso, el pueblo español que confía en nosotros exige que seamos capaces de conducirle a una solución de su vida de miseria, esclavitud y terror, que seamos capaces de hacer triunfar en la práctica nuestra justa línea de Unión Nacional y de salvación de España. Esto debemos tenerlo siempre muy presente todos los comunistas al desarrollar con el máximo entusiasmo y lealtad nuestras tareas de Unión Nacional".

Plantean después los deberes del trabajo de agitación del partido en forma sencilla y clara y totalmente justa cuando dicen: "De nada sirve una línea justa y unas consignas justas si no las siguen las masas. Y las masas pueden seguir nuestra línea ni nuestras consignas si no las conocen, si se las hacemos llegar a ellas."

A NUESTROS CAMARADAS NO SE LES SUBEN A LA CABEZA SUS EXITOS POSITIVOS.

Pero los camaradas que han tenido tan grandes éxitos en los trabajos políticos del partido en

terreno de la unidad y en el propio desarrollo orgánico y consolidación del Partido, no se contentan ni mucho menos con los progresos obtenidos. Conservan un admirable espíritu crítico hacia toda la situación y en particular hacia el trabajo del partido. Esta es una prueba más de las magníficas cualidades de dirigentes que adornan a nuestros camaradas, quienes tienen sobre sí la honrosa y responsable tarea de la conducción de los destinos de nuestra patria. Los éxitos claros y evidentes no les han hecho perder la cabeza, ni les impiden ver friamente las insuficiencias de nuestro trabajo. Por eso fustigan, y con razón, a aquellos militantes del partido que, por una razón u otra, se muestran reacios en el cumplimiento de las tareas fijadas y señalan sin temor que es en el terreno de la organización del partido donde menos resultados se han obtenido desde la Conferencia hasta acá. Nuestros camaradas sostienen una importante, tenaz y eficaz lucha contra todos los elementos sectarios, oportunistas dentro de nuestra organización, y también, y con razón, contra los restos de caciquismo en nuestras filas, al defender que hay que "realizar una audaz política de cuadros, desarrollar al máximo la iniciativa y responsabilidad de todas las organizaciones del partido sobre la base del trabajo colectivo y no tolerar métodos caciquiles en nuestras filas". De una manera estupenda caracterizan al partido y su trabajo de la siguiente forma: "Nuestro partido no puede ser una secta contemplativa de frailes de clausura que se pasan la vida implorando que llegue por sí mismo el maná celestial. Nuestro partido es el dirigente activo y dinámico de la clase obrera y del pueblo, que en medio de las masas y al frente de ellas, les señala el camino de la lucha de acuerdo con la situación, las moviliza y las conduce a la victoria". Estamos de acuerdo en que esta con-

clusión del Comunicado es completamente justa y su contenido es aplicable no sólo a los camaradas que se encuentran en el país, sino también para los que nos encontramos fuera de España.

Algunos datos de interés. De Bilbao, con fecha de diciembre, un camarada de dirección nos comunica que hay muy buen ambiente y bastantes militantes aunque el Comité no sabe aprovechar bien las posibilidades magníficas que tenemos. En otro orden, la Falange está quedándose muy paliducha, y ya casi no les sienta la ropa. Entre ellos hablan de estar todos confesados y darse un tiro en la boca cuando les llegue la hora. Los monárquicos bufan fuerte y -dice nuestro comunicante- lástima que no aprovechemos mejor el tiempo. Tenemos muchos otros datos de otros lugares, de Andalucía, Galicia, Madrid, Asturias, Levante, Cataluña, donde nuestros camaradas mantienen magníficas ligazones con las masas a través de múltiples formas de organización que abarcan hasta la reconstrucción de los sindicatos de la U.G.T. y las formas más simples de solidaridad. En muchas ciudades del país, los obreros se dirigen a nuestros camaradas, especialmente a los más conocidos por sus actividades sindicales, para tratar con ellos los problemas del trabajo, destacando, como es natural, todo lo que se refiere a las reivindicaciones a los patronos. Los obreros no se dirigen en general a los sindicatos falangistas, sino a nuestros camaradas, a quienes conocen como buenos defensores de los intereses de los trabajadores. Es digno de notar que, en todas partes, los mismos lugares de reunión de antes son utilizados hoy también para las relaciones y las conversaciones, excepto naturalmente los locales de los sindicatos, y los perros falangistas nada en serio pueden hacer, pues ya pasó el tiempo en que la presencia de los falangistas infundía miedo entre los habituales concurrentes a estos sitios. Hoy no les dejan entrar. Lo que es un claro reflejo de los profundos cambios en la situación de España.

XX

XX

XX

INTENSIFIQUEMOS LA AYUDA A NUESTROS CAMARADAS DE ESPAÑA

¡CAMARADAS! Esta somera relación de las actividades de nuestro partido destaca por sí sola los esfuerzos que realizan nuestros camaradas por la salvación de España, para librarla de la jauría hitlero-falangista. Nuestros camaradas necesitan toda nuestra ayuda, todo nuestro calor, toda nuestra sabiduría, todas nuestras experiencias. Tenemos la obligación de proporcionarles todo lo que requieran para llegar hasta el fin victorioso. Nosotros, como reacción que no hemos dejado de hacer llegar a nuestros camaradas toda la ayuda que necesitan, nos esforzamos más y más por que la aportación del partido alcance el máximo de nuestras fuerzas y posibilidades. En esta etapa particular es de especial importancia el envío al país de camaradas preparados y condiciones de cumplir dignamente las tareas actuales del partido. Mucho se ha hecho ya. Pero somos los primeros en comprender que esto es aún muy poco en relación con lo que precisa nuestro partido en España que tan heroicamente se bate contra el criminal falangismo. Estamos dispuestos a hacer lo imposible, a saltar por todos los obstáculos, y no es un secreto que son mucho por hacer que esa tarea esencial sea cumplida. Es necesario que todos los camaradas y organizaciones se esfuercen más en el trabajo para ayudar a nuestro pueblo, de manera esencial en el trabajo de la unidad y apoyo a la Junta Suprema de Unión Nacional. No debemos tener ninguna dificultad en reconocer que el apoyo que recibe nuestro pueblo desde el exterior, por parte de las organizaciones republicanas, es absolutamente insuficiente, y es de máximo interés corregir esta situación inverosímil. Un buen trabajo de unidad con los comunistas es una condición primordial para la obtención de eso tan beneficioso para nuestro pueblo.

Este amplio conocimiento del trabajo de nuestros camaradas en el país confirma la razón que nos asistía al insistir una y otra vez cerca de todos los camaradas y organizaciones sobre la preparación y educación política de

ma de las demás fuerzas republicanas; simplemente queremos cumplir con nuestro deber, deber que entraña ingentes sacrificios para con nuestro pueblo y para con nuestra patria. Y el cumplimiento de este deber lo colocamos tal altura que, haciendo mucho, nunca estamos enteramente satisfechos, porque nuestro héroe y martir pueblo hace mucho más y necesita que hagamos mucho más por él. No queremos desplazar a nadie de los puestos que ocupan en la gran familia republicana española. Todo nuestro esfuerzo está dirigido a desplazar a Falange del poder en España, tan traidoramente ocupado con apoyo de las bayonetas nazis y que tan criminalmente usa en contra del pueblo español y de todas las naciones democráticas. Queremos que el poder de España pase a manos de los auténticos representantes del pueblo, a manos de los hombres de las organizaciones obreras y republicanas de nuestro país. Todo el heroico trabajo de los comunistas desmonta de una vez para siempre las imbeciles calumnias que algunos republicanos descarriados lanzan contra nosotros. Es necesario dejar de lado los sofismas y encararse abiertamente con los verdaderos y urgentes problemas de España. Nosotros somos partidarios fervorosos de que todas las fuerzas republicanas de España lleguen a la articulación del plan político de unidad y lucha contra el franquismo. El pueblo español sea el ejemplo de unidad y gallardía en el combate. Acudamos unidos a su llamada. Que todos los esfuerzos de los españoles, en primer término de los españoles republicanos, se unan en la empresa común, en la más gloriosa empresa de enterrar a Falange, en la empresa de liberar a España, en la empresa de reconstruirla sobre bases de libertad, democracia y justicia.

=====

D E L E G A C I O N

El informe de nuestro gran camarada Uribe -uno de los más firmes puntales de nuestro C.C. y de su B.P.- ensalzando con tanto cariño las actividades de nuestro partido en España presenta un estímulo inapreciable para la Delegación y para todos los cuadros y militantes comunistas que tenemos el privilegio y el honor de combatir en el suelo patrio.

Con este motivo, queremos hacer una declaración. Si hemos defendido una política justa; si nuestra labor, al lado de ciertas insuficiencias, presenta en su conjunto aspectos positivos; si con nuestro esfuerzo contribuimos al robustecimiento de nuestro querido partido y a la obra de liberación del pueblo español de la tiranía nazi-falangista, la legítima satisfacción que todo esto debe producirnos no puede subírse nos a la cabeza, en primer lugar, porque no es cosa propia de comunistas y, además, porque nosotros sabemos mejor que nadie que ello se debe en primer término y por encima de todo a la clarividencia política, a la capacidad de dirección, al temple bolchevique de nuestro gran C.C., de su B.P. y del jefe entrañable del partido, la camarada Dolores Ibarruri.

Ellos, venciendo las mayores dificultades, supieron orientarnos y dirigir admirablemente nuestra justa en todo

tuaciones por que ha ido atravesando nuestra patria -venida a Hitler por Franco- en medio de una Europa ensangrentada por la criminal agresión hitleriana. En la medida en que hemos sido capaces de seguir con acierto sus orientaciones, nuestros esfuerzos se han visto coronados por el éxito. No cabe ninguna duda de que aplicando sus directivas superaremos con rapidez nuestras insuficiencias actuales y en particular el retraso que todavía arrastramos en la tarea esencial de multiplicar desde hoy toda clase de luchas de masas y de guerrilleros que, a través de la creciente insurrección nacional y bajo la dirección de la Junta Suprema, han de conducir al pueblo español a su próxima victoria.

Porque estamos convencidos de esto el primer deber y mayor honor de la Delegación y de todos los cuadros y militantes comunistas en España se cifra en seguir fielmente el camino de unidad y de lucha que nos trazan nuestro gran C.C., su B.P. y su Secretario general, la querida camarada Dolores, a los que, con emocionado cariño y emoción inquebrantable, enviamos nuestro mejor saludo de combate.

DELEGACION DEL COMITE CENTRAL
DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.

MINISTERIO
DE CULTURA

